[Publicado previamente en: *Archivo Español de Arqueología* 56, n.º 147-148, 1983, 131-150. Versión digital por cortesía de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa*, corregido de nuevo y con cita de la paginación original].
© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Las esculturas de togados halladas en la escena del teatro romano de Segobriga

Martín Almagro Basch

[-131→]

Desde 1962 a 1982 hemos llevado a cabo diversas campañas de excavación y también de consolidación en el teatro romano que se levantó a la entrada de la ciudad celtibérica y luego romana de Segóbriga, asentada en el Cerro de Cabeza del Griego situado cuatro kilómetros al sur del pueblo de Saelices (Cuenca) [1]. A este monumento, con la eficaz colaboración del arquitecto y restaurador del mismo Antonio Almagro Gorbea hemos dedicado un estudio minucioso que aparecerá próximamente [2].

Hasta siete esculturas de personajes romanos togados, desgraciadamente muy fragmentadas, ha proporcionado la excavación del área de la escena de aquel monumento. Son ciertamente esculturas de diverso tamaño más o menos mutiladas pues fue radical la destrucción de aquel teatro romano por causas diversas que ahora no vamos a analizar. Sin embargo todo este grupo de togados constituyen uno de los conjuntos más homogéneos e interesantes de este tipo de estatuas que han aportado los yacimientos romanos españoles. Las describiremos y estudiaremos individualmente y para distinguir estas esculturas, las denominaremos con un número, el cual corresponde al orden en que las hallamos durante nuestras excavaciones, criterio que hemos preferido a otros en su ordenación para su estudio en este trabajo.

Después de la adecuada descripción individual de cada una de estas esculturas consagraremos las páginas finales a algunas observaciones y análisis general sobre todo el conjunto de estos togados segobricenses.

TOGADO N.° 1 (FIGS. 1-2)

Escultura de mármol blanco con pátina color hueso. Mide 0,45 metros de altura total. La parte esculpida de la figura sin basa mide 0,40 m. Anchura **[-131→132-]** máxima 0,38.m..y de grueso llega a tener en la parte más abultada 0,22 m. Hoy esta escultura sé conserva en le Museo de Cuenca.

Se halló esta parte inferior de estatua romana de un personaje togado, en el verana de 1962 en el centro del *hiposcaenium* cerca de la *valva regia* un poco hacia el Oeste, junto a un pedestal bien labrado y la basa moldurada del mismo sobre la cual se apoyaba. Este pedestal contiene la inscripción de Manio Octavio Novato, personaje por ahora desconocido [3].

---

[1] A las discusiones sobre la ubicación de Segóbriga, en el Cerro de Cabeza del Griego de Saelices, en la provincia de Cuenca, hemos dedicado un extenso estudio, Martín Almagro, *Segóbriga I. Los textos de la Antigüedad sobre Segóbriga y las discusiones sobre la situación geográfica de aquella ciudad*, E.A.E., 23, Madrid, 1983.

[2] Un avance de este trabajo ha aparecido recientemente: Martín Almagro Basch y Antonio Almagro Gorbea, «El teatro romano de Segóbriga», *Actas del Simposio sobre el Teatro en la Híspanla Romana* (Mérida, 1980), Badajoz, 1982, pp. 24 a 39.

[3] Esta inscripción la hemos publicado hace unos años: Martín Almagro Basch, «Una interesante inscripción de Segóbriga. Saelices. (Cuenca)», en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXIX, fasc. 87-89, Madrid, 1974, pp. 307 a 313.

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

El personaje lleva toga y calza sandalias simples cerradas propias de los magistrados y senadores romanos. Junto al pie izquierdo aparece la *capsa*, caja cilíndrica para contener los *volumina*, detalle propio de estas esculturas. La pierna izquierda se sostiene rígida debajo del manto. Por el contrario la pierna derecha se ve está ligeramente doblada y algo retrasada provocando su posición buen número de pliegues en la túnica que cubre el cuerpo entero del personaje. Debemos señalar que la parte posterior de esta estatua queda sólo escorzada y no ofrece la precisa y fina ejecución que vemos en los paños por el lado frontal. Ello nos indica que se destinó a ser admirada principalmente de frente.

Sobre la rodilla derecha replegada se ve Cómo se apoyan los curvos pliegues del *sinus* muy amplio y abierto. Este no rebasa la rodilla, dato de gran interés por su valor cronológico pues es un detalle que nos inclina a fechar esta estatua hacia los primeros emperadores Julio-Claudios, más o menos hacia el emperador Tiberio (14-37), Calígula (37-41) o Claudio (41-54).

Desde luego es una escultura anterior a los Flavios y nosotros nos inclinaríamos a fecharla en época de Claudio pues es en esa época cuando se construye el teatro de Segóbriga el cual, según los resultados estratigráficos que hemos podido obtener, se había terminado de edificar en época de Vespasiano (69-79).

Tipológicamente pudiera datarse unos años antes del reinado del emperador Claudio dada la tendencia al conservadurismo en los talleres provinciales en que se realizó y sobre lo cual insistiremos al final de nuestro estudio. A esta misma datación nos inclinan todos los paralelos más cercanos que podemos ofrecer para esta escultura.

El primer paralelo que debemos recoger para el amplio *sinus* que ofrecía la toga de nuestra estatua, es el que nos muestra el Augusto con velo, conservado en el Museo de las Termas en Roma y que se suele datar en los primeros años del reinado de Tiberio [4]. Otras piezas italianas comparables son el togado de Vellia hoy en el Museo de Parma [5] y otro togado estudiado en diversos paralelos por O. Wesberg [6] y también un togado de Ostia que estudió R. Calza [7]. **[-132→133-]**

También en España poseemos esculturas de togados que podemos paralelizar con esta del teatro de Segóbriga. Un buen paralelo es el gran togado hallado en el área del templo de Júpiter en Bolonia que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional y fue estudiado por García y Bellido [8] y que ya este autor relacionó estilísticamente con los dos togados del Teatro romano de Mérida [9]. También José María Blázquez estudió dos togados de Capara que fecha en la época Julio-Claudia y que tienen cercanos paralelos estilísticos con este fragmento togado de Segóbriga. Recientemente se ha publicado otro togado de esta misma factura y tipo hallado en Carteia (Cádiz) [10].

TOGADO N.° 2 (FIG. 3)

Escultura de mármol blanco de pátina color hueso. Mide 0,33 m. de altura; 0,43 m. de anchura máxima a la altura del brazo; y 23 m. de profundidad. Se conserva en el Museo de Cuenca.

---

[4] H. G. Niemeyer, *Studien zur Statuarischen Darstellung der römischen Kaiser*, 1968, lám. 2, 1; W. Goethert, «Studien zur Kopienforschung», *RM*. 54, 1939, p. 187, lám. 40, 1.

[5] W. Goethert, *op. cit.*, p. 190, lám. 42, 1.

[6] O. Wessberg, *Studien zur Kunstgeschichte der römischen Republik*, lám. LXXXV.

[7] R. Calza, *Scavi di Ostia*, Roma, 1964, n.° 169, lám. C.

[8] A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, p. 190, n.º 222, lám. 160.

[9] *Ibidem*, pp. 187-188, n.° 213 y 214, lám. 157.

[10] El togado de Capara véase en José María Blázquez, *Excavaciones en Capara*, E.A.E., 39, Madrid, 1965, láms. XX-XXI. El togado de Carteia lo ha estudiado José María Santero Santurino, en *Carteia I*, E.A E., 120, Madrid, 1982, pp. 274-275, lám. VII.

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Se halló en 1962 no lejos del «Togado número 1». Se trata de la parte superior del cuerpo de una escultura de togado *bulatus*. Está vestido con toga que debemos considerar llevaba de la forma tradicional en que se vestía la *toga praetexta*.

Los pliegues angulares de la toga sobre el pecho están muy bien tratados. Nos queda sólo de esta escultura la parte del pecho encima del lugar donde debía aparecer el típico *sinus* que formaban los pliegues del manto. También nos faltan los brazos cuya posición daba origen al juego del ropaje, sobre todo hacia el lado izquierdo donde se sostenía el extremo de la toga. Sólo se ven bien conseguidos y tratados los pliegues centrales de la toga sobre el pecho, aunque se halla parcialmente roto el círculo exterior y la parte inferior del *umbus* que se formaba con los citados pliegues. Sobre este elegante y cuidado plegado del ropaje, sobre el pecho, aparece la *bulla* circular que era adorno y signo de distinción que como amuleto típico llevaban los niños romanos. Sólo la abandonaban al llegar a la edad viril, junto con la *toga praetexta*, más o menos a los catorce o quince años de edad, ofreciéndola a los dioses lares o a Hércules.

La técnica con la que vemos se ha elaborado esta escultura es perfecta sin que se perciba el cultivo de un virtuosismo innecesario para lograr el efecto de movimiento y claro-oscuro conveniente en el tratado de los paños. Ello nos asegura un modo de hacer propio de una fecha aún temprana dentro del primer siglo del Imperio romano, hacia finales del reinado de Claudio o principios del de Nerón.

Así nos lo prueba los paralelos estilísticos que podemos establecer con otras esculturas cercanas, tanto italianas como españolas. Nuestro togado debemos **[-133→134-]** relacionarlo con el togado de la «Galleria dei Candelabri» del Vaticano, estatua que se data en el reinado de Claudio [11]; también con otra escultura de Villa Ludovisi de Roma de fecha algo posterior de hacia la mitad del siglo I de Jesucristo [12]. Ambas son un buen paralelo para la de Segóbriga y se podrían citar muchas más, entre ellas merece una especial mención una escultura que se conserva en el Museo del Louvre [13].

En España concretamente creemos que se puede relacionar con nuestro fragmento de togado de Segóbriga, la estatua hallada en el «Cerro del Minguillar» cercano a Baena [14] y otras de Almuñécar en el Museo de Granada y una de Cástulo que se expone en el Museo de Linares, todas ellas estudiadas recientemente por L. Baena del Alcázar [15]. Por todos estos paralelos creemos puede asignarse la datación de esta estatua hacia la mitad del siglo I de JC.

TOGADO N.° 3 (FIG. 4)

Pequeña parte de una escultura fragmentada de mármol blanco con pátina clara color hueso. Mide 0,35 m. de altura; 0,31 m. de anchura máxima a la altura de los brazos; 0,18 m. de grueso máximo. Se conserva en el Museo de Segóbriga.

Se halló en 1964 al ir desmontando las tierras removidas que cubrían el área del *proscaenium* hacia la parte Este, inmediata a la *valva regia*.

---

[11] W. Goethert, «Studien zur Kopienforschung», *R.M.*, 54, 1939, pp. 188 y ss., lára. 43, 2.

[12] M. Mustelli, *Il Museo Mussolini*, Roma, 1939, p. 172, lám. CIX, n.° 36.

[13] W. Goethert, *ob. cit.*, p. 206, lám. 48, 2; H. G. Niemeyer, *Studien zur Statuarischen Darstellung der römischen Kaiser*, 1968, lám. 3, 2, n. ° 11.

[14] A. García y Bellido, *Esculturas romanas de. España y Portugal*, Madrid, 1949, p. 101, n.° 225, lám. 161.

[15] De ellas da este autor numerosos paralelos que pueden servir también para la escultura segobricense. L. Baena del Alcázar, *Esculturas romanas de Andalucía Oriental* (Tesis Doctoral Inédita), Valladolid, 1982, pp. 285-287 y 375-376 respectivamente. Agradecemos a este joven arqueólogo el acceso a todos los datos por él reunidos en este trabajo aún sin publicar.

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Lo conservado de esta escultura de togado, de factura y arte muy cercano a las esculturas también fragmentadas antes descritas, corresponde a la parte superior del pecho de la estatua donde hallamos un plegado del ropaje muy similar a la de otras muchas esculturas romanas de este tipo. Se ven bien logrados con acertada elegancia los pliegues que se formaban encima del *umbus* típico que muestran las esculturas de togados romanos. En este fragmento de estatua segobricense debemos resaltar el buen juego de pliegues curvos con los que se ha logrado un interesante contraste de luces y sombras que denuncian un taller de buenos escultores.

La parte posterior de la escultura está rudamente destrozada y nada nos dice sobre su realización.

Un fragmento de togado como éste, se presta poco tras su análisis, para conseguir conclusiones válidas, pues no corresponde lo conservado a las partes más significativas de estas esculturas. Por ello no podemos establecer una datación segura ni obtener deducción alguna de tipo cronológico. Sólo **[-134→135-]** por el lugar y circunstancias en que se halló y por su clara relación estilística con los fragmentos de togados antes descritos nos inclinamos a fecharlo hacia la mitad del siglo I de Jesucristo.

TOGADO N.° 4 (FIGS. 6-7)

Estatua de mármol blanco de pátina color hueso. Sus dimensiones son: Altura con la basa: 1,92 m.; sin basa: 1,80 m.; Ancho en el centro: 0,88 m.; Ancho de la base: 0,73 m.; Grueso en la parte central: 0,33 m. Se conserva en el Museo de Cuenca.

Se halló el 13 de febrero de 1970 en el nivel inferior del *hiposcaenium* hacia su lado oriental no lejos del área del *parascaenium* Este del Teatro de Segóbriga. Se encontró al lado del fragmento del «Togado número 5» que vamos a describir a continuación (fig. 8). Aparecieron ambos entre otros restos arquitectónicos del *frons scaenae* monumental que tuvo este teatro.

Esta magnífica escultura romana de un togado, representa un personaje que viste la clásica toga de los ciudadanos romanos. Le falta la cabeza, el antebrazo izquierdo y el brazo derecho. El torso presenta la cavidad realizada para el encaje o ajuste de la cabeza que, como se sabe, era pieza aparte. La postura del cuerpo es la propia de esta clase de obras, es decir, la pierna izquierda apoyada firmemente en el suelo, mientras que la derecha, un poco más atrasada, se presenta algo flexionada. Viste, además, debajo de la toga, una túnica larga con mangas. La toga, con el clásico nudo a la altura del pecho, se recoge en el antebrazo izquierdo y nos ofrece un gran juego de pliegues simétricos, especialmente en el *sinus*. Junto al pie izquierdo se ve la caja de los *volumina* llamada *capsa*.

En la realización de esta escultura el artista ha sabido conjugar la armonía con el buen gusto y ha logrado una de las mejores esculturas de este tipo halladas en España. Nos muestra muy bien realizado todo un juego de pliegues en el ropaje y unos surcos más o menos profundos que logran ofrecer una composición compleja y movida que nos acerca al incipiente barroquismo que se inicia en la época flavia con su claro-oscuro bien logrado que nos permite encuadrar estilísticamente esta buena obra de la plástica romana.

En efecto la parte superior de nuestra estatua muestra espléndidos surcos en el tratado de los pliegues que forman un *umbus* limitado por las ropas adyacentes que presentan un escote bien logrado, todo lo cual en realidad es sólo originado por la túnica. Por el contrario en su parte inferior la toga muestra unas curvas suaves que denuncian un buen artista. A su vez la forma dada al *umbus* nos permite acercarnos a una cronología bastante segura como vamos a señalar a continuación.

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Varias esculturas de este tipo se podrían parangonar, más o menos directamente, con esta escultura segobricense. Así, por ejemplo, podríamos relacionarla con los togados aparecidos, en lo que se cree fue el solar del antiguo Capitolio emeritense, conservado uno en el Mueso Arqueológico **[-135→136-]** Nacional [16] y otro en el de Mérida [17], así como a otro togado de Tarragona y a los de Medina Sidonia y Bolonia todos ellos estudiados por García y Bellido [18].

Fuera de España podemos relacionar nuestro togado de Segóbriga con la estatua de M. Colatorius conservada en el Museo de Nápoles, la cual sólo se distancia, en muy pequeños detalles en el ropaje, de nuestra escultura segobricense [19].

También recuerda nuestra estatua, la magnífica escultura del emperador Tito (79-81 de JC.), conservada en el llamado Braccio Nuovo del Vaticano [20] y se puede paralelizar con el togado hallado en Caere que se guarda en el Museo Laterano [21] y con otro hallado en Sicilia que estudió Bonacasa [22]. Incluso podría compararse con el togado que representa a Trajano (98-117 de JC.) que se halló en Sabratha y que se conserva en el Museo de aquélla ciudad norteafricana [23].

Tras estudiar los paralelos antes mencionados y tras el análisis estilístico de esta buena escultura creemos poderla fechar entre el reinado de Tito y los comienzos del de Trajano o sea más o menos en los años del último tercio del siglo I de JC.

TOGADO N.° 5 (FIG. 8)

Escultura de mármol blanco de pátina color hueso.

Dimensiones: altura total: 1,12 m.; altura en la base: 1,04 m.; anchura en el centro: 0,59 m.; ancho en la base: 0,74 m.; grueso máximo: 0,25 m. Se conserva en el Museo de Cuenca.

Se halló junto al «Togado número 4» el 13 de febrero de 1970 en las circunstancias ya señaladas al describir el togado anterior (fig. 7).

Pertenece a una estatua muy mutilada de un personaje que viste la toga distintiva de los ciudadanos romanos pero apareció sólo el fragmento inferior de la estatua.

Lo conservado de esta escultura comprende por una parte desde la rodilla derecha a los pies y, por otra, sólo desde el muslo izquierdo a los pies. La parte correspondiente a la rodilla derecha se presenta muy deteriorada, notándose el mármol blanco por la fractura.

Se apoya en el suelo con la pierna izquierda y la derecha algo atrasada, se presenta flexionada. Entre los dos pies asoma la parte inferior de la túnica, posiblemente con mangas que el personaje vestía debajo de la toga. **[-136→137-]** Junto al pie izquierdo se ve la caja de los *volumina* (capsa), punto de apoyo de la estatua por el lado izquierdo.

Es un excelente trabajo de un taller tal vez bético o emeritense, pues la escultura nos ofrece muy bien modelados los pliegues curvos y simétricos de la toga.

Lo poco conservado de la estatua no permite hacer un estudio más detallado sobre sus particularidades, pues no se ve ni el modo de vestir la toga ni otros detalles que nos definirían con mayor precisión lo concerniente a su fecha y estilo. No obstante, los plie-

---

16 A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, n.° 215, lám. 157.

17 A. García y Bellido, *ob. cit.*, n.° 207, lám. 152.

18 A. García y Bellido, *Esculturas...*, el togado de Tarragona, p. 226, lám. 161; el de Medina Sidonia, p. 224, lám. 161; y el de Bolonia, p. 222, lám. 160.

19 W. Goethert, *Studien...*, lám. 41, 2.

20 W. Goethert, *ob. cit.*, p. 207, lám. 49, 1; H. G. Niemeyer, *Studien...*, lám. 5, 1.

21 W. Goethert, *ob. cit.*, lám. 46, 1.

22 Bonacasa, *Ritrati Greci e Romani della Sicilia*, Palermo, 1964, p. 194, lám. LXXXIII, 3.

23 H. G. Niemeyer, *ob. cit.*, lám. 5, 2.

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

gues de la toga y el *balteus* parecen concordar en toda su factura con el togado antes descrito del cual parece ser realmente una escultura prácticamente gemela hasta el punto que puede pensarse en que ambas se hicieron en el mismo momento y en el mismo taller. Por ello no repetiremos cuanto antes hemos dicho, creyendo debe fecharse esta estatua como su hermana en la época de los flavios, si valoramos, sobre todo, su incipiente búsqueda del claro-oscuro que puede verse en la manera de realizar los pliegues de la toga, cuya forma de caer simétricos hacia su derecha, coincide con obras de esta época como los togados citados al estudiar la escultura hermana segobricense que hemos descrito antes. Por ello no repetiremos los paralelos y la bibliografía allí mencionada.

Por todo ello pensamos que puede considerarse obra del último tercio del siglo I d. de JC., como el «Togado número 4» aparecido junto a éste en la parte oriental del *hiposcaenium* del teatro.

TOGADO N.° 6 (FIG. 9)

Escultura de mármol blanco, con pátina de color hueso. Mide 0,18 m. de altura; 0,17 m. de ancho a la altura de la espalda; 0,8 m. de profundidad o sea grueso en su parte inferior. Se conserva en el Museo de Cuenca.

Fue hallado este fragmento de togado en mayo de 1980 durante la excavación de la llamada «habitación Segunda» de la vivienda construida en el *parascaenium* occidental del teatro romano de Segóbriga. Lo conservado de esta escultura es sólo la parte inferior de un togado que nos muestra las formas del cuerpo y el ropaje que lo cubría desde más o menos medio muslo al tobillo, pues también se han perdido los pies de la estatua. Se ve la pierna derecha algo retrasada y en la acción de avanzar, ello origina un juego de pliegues en el ropaje. También se ha conservado, al lado de la pierna derecha que debía estar recta, la típica caja (*capsa*) de los *volumina* que nos denuncia era un magistrado romano el personaje representado.

Aunque fragmentada esta escultura nos permite analizar la manera peculiar en que se ha dispuesto la toga ciertamente simple sin complicación ni barroquismo alguno, cayendo con elegancia los curvos pliegues formados al flexionar la rodilla derecha. Es un detalle que nos denuncia una manera de época augustea. En ella hallamos muchas estatuas en las que no se presenta de forma pronunciada ni el *balteus* ni el *sinus* cayendo o apoyándose en la pierna derecha sino que más bien los paños que las cubren caen lisos sobre **[-137→138-]** los pies con elegante curvatura, mientras otros pliegues se agrupan hacia el lado izquierdo de forma más o menos vertical. Esta típica manera de presentar los pliegues del ropaje que cubre al personaje representado en la estatua volvió a ser tratado de la misma manera por los escultores romanos en época de Adriano (117-138) pero los paralelos y relaciones de esta estatua con algunos de los togados segobricenses así como sus más directos paralelismos con otras esculturas romanas nos inclinan a relacionarla con la época inmediatamente posterior al reinado del emperador Octavio Augusto (17 a. de JC. a 14 d. de JC.).

Así creemos debemos compararla con los togados en relieve que vemos representados en la propia *Ara Pacis*, pues casi todos ellos llevan la toga de la misma manera que el fragmento del togado segobricense que describimos [24].

En el Museo Laterano se expone un togado hallado en Ostia de similares características y de la misma fecha más o menos [25]. Igualmente un togado procedente de

[24] W. Goethert, *ob. cit.*, p. 179, lám. 38, 1.
[25] R. Calza, *Scavi di Ostia*, Roma, 1964, p. 103, n.° 172, lám. CI.

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Tusculum conservado en el Museo del Louvre resulta un paralelo útil para clasificar nuestra escultura [26].

De esta época augustea o de pocos años después tenemos en España magníficos togados que resultan paralelos próximos a este de Segóbriga. Citaremos el togado de Alcalá del Río que se exhibe en le Museo de Sevilla, así como otro hallado en la antigua Pollentia ya relacionado por García y Bellido con el anterior [27]. Aún podemos relacionar nuestra rota estatua con el togado de Medina Sidonia, diverso al antes mencionado al estudiar el «Togado número 1» [28], y sobre todo con otro togado hallado en el teatro de Mérida que García y Bellido creyó de época anterior a Augusto pero cuya cronología algo más avanzada parece segura [29]. A nosotros nos parece que esta escultura segobricense debe datarse entre los reinados de Tiberio y Calígula más o menos del año 30 al 40 de JC.

TOGADO N.° 7 (FIG. 5)

Escultura muy fragmentada de un togado de mármol blanco con pátina suavemente marfileña. Mide 0,28 m. de altura máxima; 0,29 m. de anchura a la altura de la rodilla, y 0,17 m. de profundidad, o sea grueso en la parte superior. Se conserva en el Museo de Cuenca.

Este fragmento de una estatua de togado se halló en 1980 al retirar tierras acumuladas algo al sur de la salida del *parados* occidental del teatro de Segóbriga. Es pues la única escultura que no apareció entre las tierras que cubrían el *hiposcaenium* y el *parascaenium* oriental de este monumento pero ello no es obstáculo para que la consideremos como un elemento más de la **[-138→139-]** ornamentación de la *scaena* del teatro segobricense pues es en todo pieza que se relaciona estilística y cronológicamente con las antes estudiadas y no debe extrañarnos al haberla recogido unos cuatro metros al Oeste del *parados* occidental pues en los siglos XVI y XVII y también en el XVIII todo este monumento fue saqueado, principalmente para buscar los sillares de sus muros de *opus quadratum* y también las gradas de la *cavea*. Así se revolvieron grandemente todos sus arruinados vestigios, sobre todo por los constructores del gran conventual de Uclés [30].

De esta estatua de togado romano sólo se nos ha conservado en este fragmento la parte que precisamente muestra la rodilla derecha algo atrasada y encogida al avanzar y toda la serie de juegos que el escultor nos ofrece del ropaje que vestía el personaje singularmente los pliegues de la toga ocasionados por el movimiento de la rodilla derecha. Estos pliegues son tres, muy elegantes y serenos formados por surcos bien marcados que ofrecen un acusado claro-oscuro. Es de gran interés el que en este fragmento se nos conserve la curva de la toga más exterior y ya final del *sinus* que cae sobre la pierna, encima justo de la rodilla. Igualmente se ven agrupados hacia la izquierda los pliegues verticales del ropaje, detalles ambos que permiten paralelizar muy estrechamente por su estilo y técnica este trozo de estatua romana con la anteriormente descrita como «Togado número 6» de la que ciertamente está muy próxima.

---

[26] W. Goethert, *ob. cit.*, p. 179, lám. 38, 2.

[27] A. García y Bellido, *Esculturas*..., p. 185, n.º 208, lám. 153.

[28] *Ibidem*, p. 190, n.° 223, lám. 160.

[29] *Ibidem*, p. 187, n.° 212, lám. 157. También podría compararse con la escultura descrita por este autor n.º 208.

[30] Véase sobre todas estas destrucciones sufridas por el teatro romano de Segóbriga: Martín Almagro Basen y Antonio Almagro Gorbea, *ob. cit.*, pp. 27 y 28.

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

No repetiremos por lo tanto los paralelos y cronología antes fijados [31]. Sólo más adelante trataremos de la posibilidad de que sean relacionadas ambas con los togados fragmentados ya descritos antes con los números 2 y 3.

OBSERVACIONES SOBRE ESTE GRUPO DE TOGADOS .

Hemos procurado describir, analizar estilísticamente y datar los siete togados más o menos fragmentados que hemos hallado a lo largo de nuestras excavaciones del teatro romano de Segóbriga. Como final de nuestro estudio deseamos añadir algunas observaciones de carácter general sobre este grupo de esculturas.

En primer lugar al analizar todo este conjunto de togados fragmentados se debe hacer notar que los fragmentos que hemos descrito como «Togado número 2» y «Togado número 3» pueden ser la parte superior del cuerpo correspondiente a alguno de los «Togado número 1», «Togado número 6» y «Togado número 7». Su estado de fragmentación no permite la unión de estas esculturas pero es evidente que ninguna razón estilística ni cronológica se opone a esta hipótesis y el hecho de haber aparecido los fragmentos «Togado número 6» y «Togado número 7» algo alejados no significa otra cosa que la prueba evidente de las enormes y sucesivas remociones que sufrieron las ruinas de este monumento. A ellas se debe el gran destrozo que percibimos **[-139→140-]** no sólo en estas estatuas que ornaron la escena del teatro segobricense sino en todos los elementos constructivos de cualquier orden del mismo: estatuas femeninas, inscripciones monumentales, fustes de columnas y capiteles que las coronaban; todo fue roto, reaprovechado y cambiado de sitio ya al final del mundo romano y durante la época hispano-visigoda [32]. Así pues aunque hayan aparecido separados en el área de la *scaena* los citados fragmentos de togados, ello no significa que no puedan pertenecer a la misma escultura, incluso esto mismo hemos podido comprobar ocurrió con otras estatuas, capiteles e inscripciones de este monumento cuyos fragmentos se dispersaron pero nosotros en algunos casos hemos podido de nuevo reunirlos con plena seguridad.

Por ello nos inclinamos a creer que los fragmentos que hemos descrito como «Togado número 2» formó parte del «Togado número 6» y el «Togado número 3» fue la parte superior del «Togado número 7». Así resultaría que sólo cinco estatuas de togados y no siete formaron parte del ornato del *parascaenium* del teatro segobricense.

Una de ellas tal vez aquella que sólo nos conserva su parte inferior y hemos denominado «Togado número 1» es la que corresponde al pedestal de Manio Octavio Novato, pues se halló muy cerca de las dos partes que componían el basamento sobre el que se situó la estatua. Eran un pedestal con la inscripción en uno de sus lados y una basa bien labrada para sustentación de todo el monumento honorífico [33].

Aún debemos añadir que este personaje parece sea el mismo del que podemos rastrear referencias a su nombre en las dos grandes inscripciones monumentales que ornaron, no sabemos con seguridad donde ni cómo, la gran *scaena* de nuestro teatro romano segobricense. Pensamos corrían sobre las dos puertas gemelas y confrontadas que unían

---

[31] También podemos añadir a los paralelos antes mencionados los togados de Mérida estudiados por A. García y Bellido, *ob. cit.*, pp. 187 y 188, n.° 213 y 214.

[32] Ya hemos hecho referencia antes a esta radical destrucción del monumento. Véase nota 30. Bien expresiva de cuanto decimos es, entre otras, la fotografía que hemos publicado en Martín Almagro, *Segóbriga* (*ciudad celtibérica y romana*). *Guía de las excavaciones y Museo*, Madrid, 1978, lám. IX. En ella aparece una bella escultura femenina que estudiaremos en otra ocasión. Seguramente representa una musa relacionada con el teatro. En la citada lámina se ve cómo apareció formando la base de un rústico muro de una habitación que debió servir de pequeño apartamento cerrado en el ambiente de un amplio corral, seguramente destinado al ganado de la vivienda que se habilitó en la parte oriental del *proscaenium* y en todo el *parascaenium* y *parados* orientales de nuestro teatro.

[33] Véase nuestro trabajo citado en la nota 3, pp. 307 a 313, figs. 1 y 2.

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

el *proscaenium* con los dos *parascaenia* que nos ofrece la planta de este arruinadísimo monumento [34].

Ciertamente entre los diversos fragmentos conservados de estas dos supuestas inscripciones monumentales, en algunos de ellos podemos rastrear la presencia del nomen Octavius y también en otro fragmento se lee... VA... que puede corresponder al cognomen Novato. Aún hay otro fragmento donde **[-140→141-]** leemos NOVA... que creemos pertenece al mismo cognomen. Por ello hemos pensado que este personaje Manio Octavio Novato al que se dedicó una estatua, sobre el pedestal que hallamos al lado de la *valva regia* de la escena del teatro de Segóbriga, tal vez sea el mismo que al parecer encontramos también en las grandes inscripciones monumentales que ornaban este teatro [35].

En ellas consta que recibió alguna misión en la Legión XXI Rapax y también encontramos dos referencias a la Legión Flavia donde debió ocupar puestos de mando.

Sobre todo se hace expresa mención que fue Propretor de la provincia de Aquitania, por ello aumenta el interés y sugestión de este destrozado epígrafe pues a partir del siglo I a. de JC., encontramos referencias a ocho de los propretores de aquella provincia romana cuyo gobierno solía durar tres años.

En el año 56 gobierna Aquitania *L. Dubius Avitus* (Plinio, *Hist. Nat.*, 34, 37; Tácito, *Annales*, 13, 54). En los Catálogos consulares consta que Dubius fue cónsul suffecto o substituto en el año 56. Era oriundo de *Vasiones Vocontionum*. (Dessau, 979; *PIR*, III, 710; *CIL*, XII 1354 y 1378).

En el año 69 era propretor de Aquitania *Q. Iulius Cordus* (Tácito, *Hist.*, I, 76).

De los años 74 a 76 encontrarnos a *Gn. Iulius Agricola* (*PIR*, 2, I, 126; W. Eck, *Senatoren von Vespasian bis Hadrian...*, Munich, 1970, n.° 14, pp. 119 y ss.).

Para el siguiente período de tres años, es decir, desde el año 76 al 79, no tenemos noticia de ningún propretor.

Es de interés señalar que, por estos años, se había terminado la construcción del teatro de Segóbriga. Nuestras estratigrafías permiten asegurar que este teatro debió de comenzarse hacia el reinado de Claudio (41-54), y estaba terminado en época de Vespasiano (69-79). Así pues, el personaje a quien se dedicó esta inscripción, pudo ser muy bien el propretor de Aquitania de los años 76 al 79 del que no conocemos su nombre.

En el trienio del 79 al 82, tenemos como propretor de Aquitania a *Marcus Cornelius Nigrinus*, natural de Liria (G. Alföldy y Helmut Halfmann, «El Edetano M. Cornelius Nigrinus», *Servicio de Investigación Prehistórica*, n.° 44, Valencia, 1973).

Luego seguimos sin noticias de otro gobernador de aquella provincia hasta el año 95, aproximadamente, en que regentaba Aquitania, *Senecio Memmius Afer* (*CIL*, XIV, 3597); *ILS*, 1042; Eck, *o. c.*, n.° 14, pp. 149 y ss.).

Poco antes del año 100 era propretor de Aquitania *Iulius Tertullus*, según lo atestigua Plinio el Joven, quien lo llama *Cornutus Tertullus* (ver Mommsen sobre Plinio, p. 414, y Dessau, 1024). Este propretor, en el año 100, después de su cargo provincial, fue cónsul suffecto juntamente con Plinio. **[-141→142-]**

---

[34] Al Teatro Romano de Segóbriga hemos dedicado una amplia comunicación presentada en colaboración con el arquitecto restaurador de este monumento: Martín Almagro Basch y Antonio Almagro Gorbea, «El teatro romano de Segóbriga», *Actas del Simposio El teatro en la Hispania Romana* (Mérida, 1980), Badajoz, 1982, pp. 25 a 39. Una extensa y pormenorizada monografía consagrada a este monumento está ya preparada y aparecerá próximamente. Martín Almagro Basch y Antonio Almagro Gorbea. *Segóbriga III. El teatro romano de Segóbriga*, E.A.E. (en prensa).

[35] Los fragmentos de estas inscripciones los hemos reunido y estudiado en Martín Almagro Basch, *Segóbriga II. Las Inscripciones Ibéricas latinas paganas y latinas cristianas de Segóbriga*, E.A.E., Madrid, 1984. Inscripciones núms. 43 (M.-7) y 44 (M.-8).

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Luego, no tenemos referencias de otros gobernantes de Aquitania hasta poco antes del año 167, en que era propretor *Q, Caecilius Marcellus Dentilianus*, a quien los Thibecenses, vecinos de una ciudad del Norte de África, dedican una inscripción (*CIL*, VIII, 14291). Según Dessau, fue cónsul suffecto en el año 167. No obstante, Groag, en *PIR*, escribe que el cónsul suffecto del año 167 fue probablemente *Q. Caecilius Dentilianus*, hijo del anterior.

Por el año 214, gobierna la Aquitania el propretor *P. Flavius Pudens Pomponianus* (Cagnat, *Révue de Phil.* 19, 1895, p. 215; Dessau, 8981; *CIL*, VII, 2391 = 17910; *PIR*, III, 346), En la inscripción se le designa *origine thamugadensis*. Es Buecheler quien opina que pertenece al siglo III, hacia el 214.

Aunque resulte sólo sugestiva y realmente poco fundada nuestra suposición tal vez con este *propretor Aquitaniae* que con seguridad se menciona entre otros títulos, en nuestra inscripción segobricense, tendríamos completa la lista de propretores de aquella provincia en el siglo I de JC., pues precisamente falta el que la gobernó entre los años 76 al 79 y es hacia entonces cuando se acabó de construir nuestro teatro según nos lo han confirmado diversos hallazgos estratigráficos.

Aún quisiéramos añadir algo más sobre deducciones posibles tras el análisis estilístico y cronológico de estas siete esculturas fragmentadas de togados segobricenses.

En primer lugar forman dos grupos: a uno de ellos pertenecen los togados números 1, 2, 3, 6 y 7, al otro, los togados números 4 y 5. Ya hemos dicho la posibilidad de que algunos de estos fragmentos del primer grupo sean de la misma escultura. Estas esculturas más antiguas creemos deben colocarse entre finales del reinado de Tiberio (14-37) al reinado de Claudio (41-54). Su arte y las maneras de representar la toga son tal vez más antiguas y podrían llevarse a la época de Augusto pero teniendo en cuenta que el teatro de Segóbriga se ha podido fechar su construcción hacia el reinado de Claudio (41-54) habiéndose terminado ya en el de Vespasiano (69-79) creemos sea propósito deliberado del taller que labró estas estatuas el mantener la forma augustea arcaizante de presentar y tratar los pliegues del ropaje y sobre todo el *sinus* de la toga que vemos en nuestros togados.

Esta conclusión cronológica queda avalada por el análisis estilístico general de estas cinco estatuas fragmentadas. Parece evidente que todas proceden de talleres locales bien de la Bética o tal vez de Mérida que seguían de cerca los modelos de Roma. Su ejecución es muy buena y no tiene nada que envidiar a las mejores estatuas de este tipo halladas en otros lugares de la Península y de fuera de ella.

También señalaremos que todos aparecen con la característica *capsa* para los *volumina*, indicándonos se trata siempre de magistrados o personas de rango legal. Ello es de notar en una ciudad celtibérica y estipendiaría como Segóbriga y nos prueba la importancia que con la romanización había alcanzado aquella ciudad.

Por su tamaño este grupo más antiguo también se unifica, pues son de tamaño menor al natural; en tanto que las estatuas números 4 y 5 son de tamaño mayor que el natural y ya hemos dicho son más modernas pues **[-142→143-]** pertenecen a pleno período flavio pues se fechan en el último tercio del siglo I de JC.

Por el lugar del hallazgo las primeras debieron de estar colocadas dentro o al menos cerca de la *valva regia* del *frons scaenae* en tanto que las números 4 y 5 debieron ocupar un puesto ante el muro de separación del *proscaenium* y el *parascaenium* oriental. Tal vez se colocaron una a cada lado de la puerta que comunicaba ambas partes de la escena del teatro segobricense.

Finalmente añadiremos que estos siete togados fragmentados debemos unirlos a una escultura de la Dea Roma y a otras cuatro hermosas figuras femeninas. A todas hemos dedicado un análisis atento que se publicará próximamente, así como a otros

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

vestigios de estatuas romanas tan mutiladas como llenas de interés. Todas estas esculturas romanas de mármol juntas constituyen incluidas dos cabezas, posibles retratos de la familia Julia, uno de los conjuntos escultóricos más ricos de España y único en la meseta. A su valoración y debida divulgación, sólo ahora hemos consagrado este estudio y otros que hemos redactado tan pronto como nos ha sido posible, pues mientras no se terminaba la total excavación de este monumento siempre esperábamos que algún fragmento nuevo se añadiera a los ya aportados por la excavación. Sobre todo esperábamos que alguna de estas fragmentadas estatuas de togados reunidos en este trabajo se pudiera completar con algún trozo que permitiera una más exacta descripción y un mejor análisis tipológico y cronológico. Por estas razones sólo ahora iremos publicando los resultados de nuestras excavaciones terminadas en 1982, divulgando todo cuanto ha aportado el descubrimiento de este interesante teatro romano único en su género en una extensa área del interior de la Península. **[-143→144-]**

Fig. 1.- Togado n.º 1. Parte inferior frontal.

[-144→145-]

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

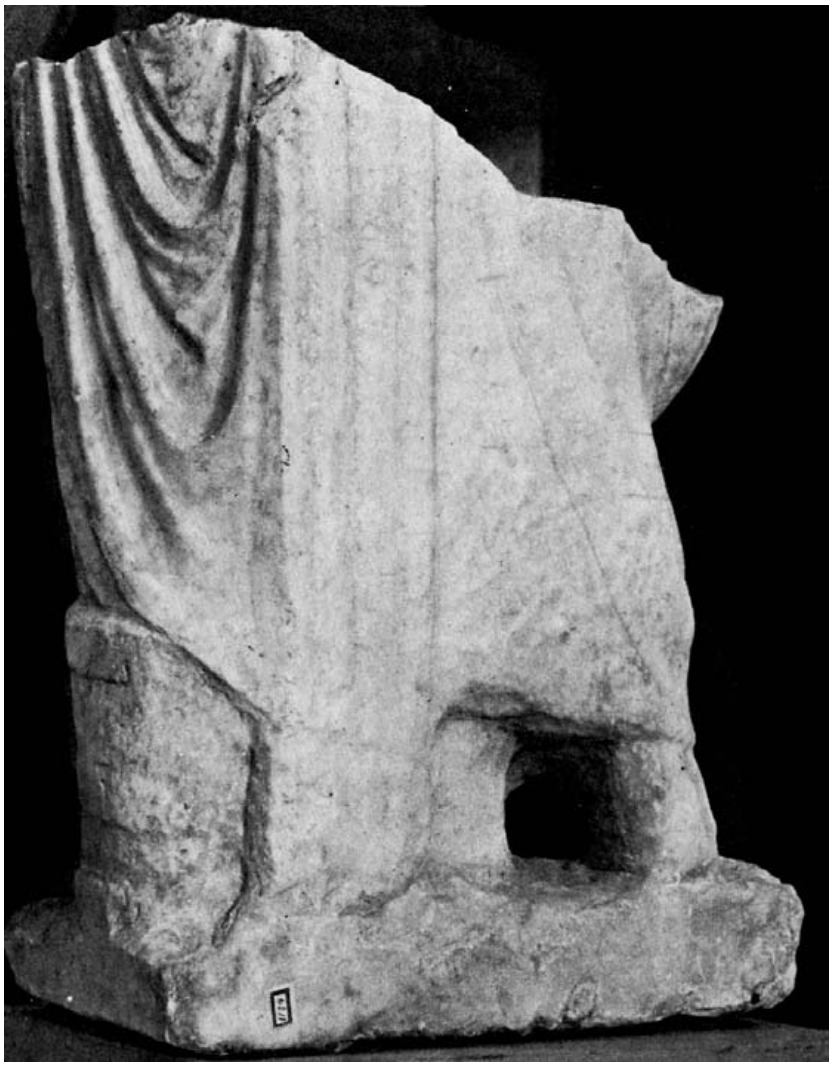

Fig. 2.- Parte posterior del togado n.º 1.

[-145→146-]

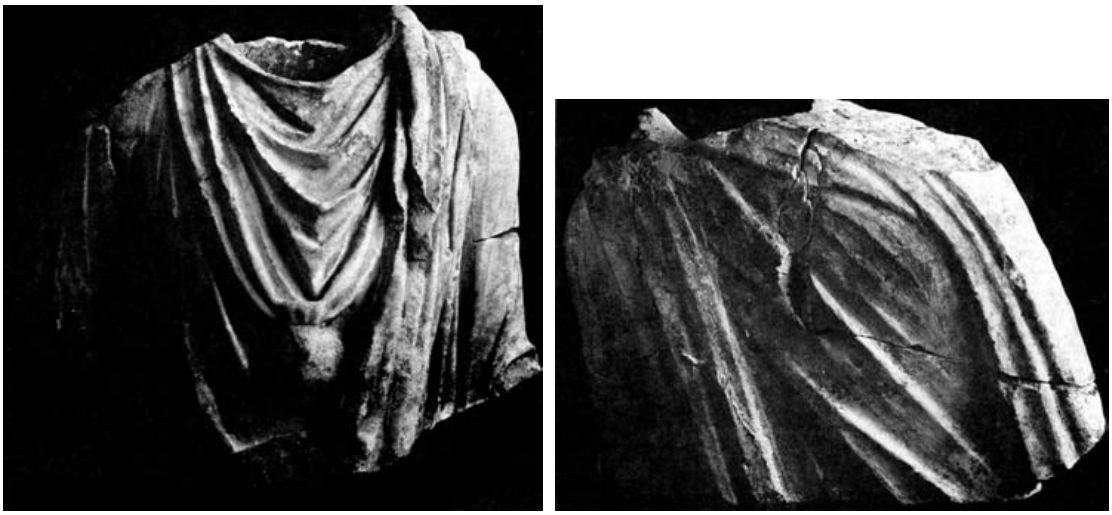

Fig. 3.- Togado n.º 2, visto de frente y por detrás.

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

[-146→147-]

Fig. 4.- Parte delantera del togado n.º 3.

Fig. 5.- Vista frontal del togado n.º 7.

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

[-147→148-]

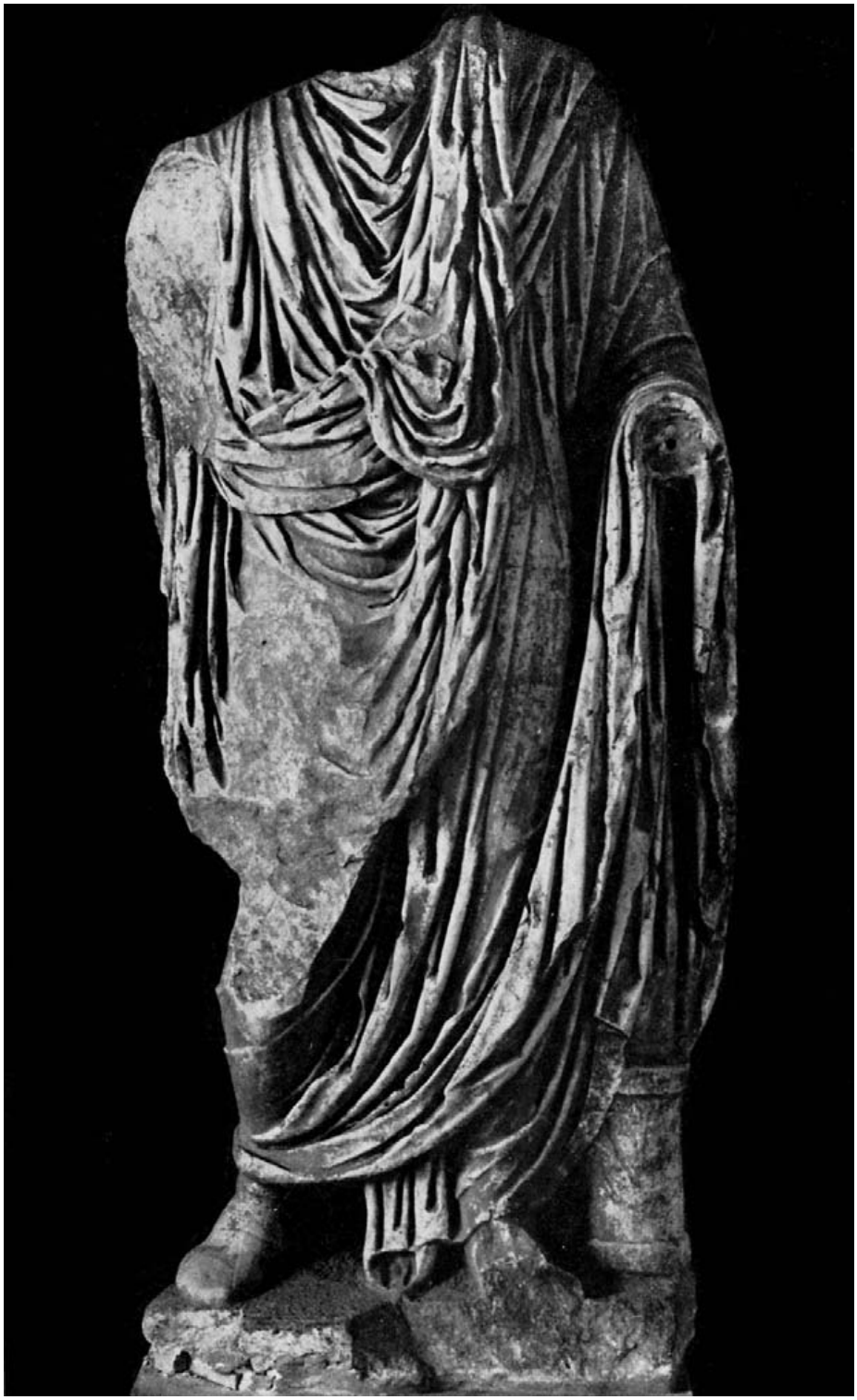

Fig. 6.- Togado n.º 4 visto de frente.

[-148→149-]

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Fig. 7.- Estado en que se halló el togado n.º 4 en 1970.

Fig. 8.- Parte frontal del togado n.º 5.

[-149→150-]

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

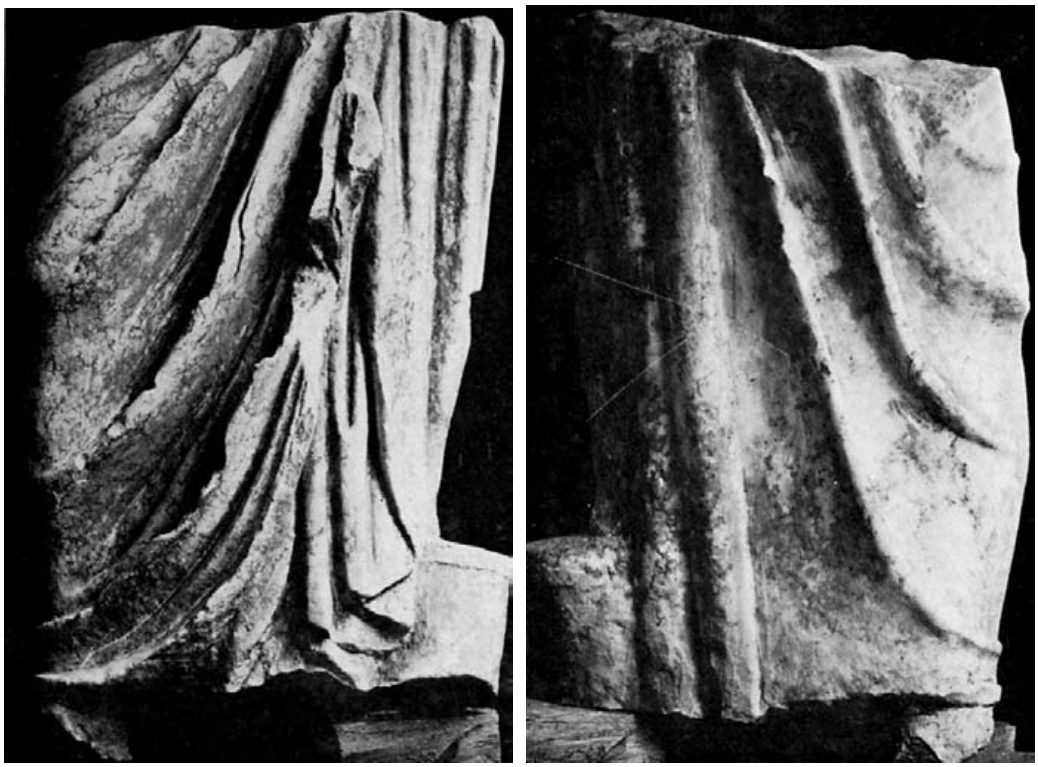

Fig. 9.- Vistas de la parte anterior y posterior del togado n.º 6.

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia